



Declaración institucional sobre las agresiones a representantes municipales

La Federación Asturiana de Concejos desea expresar su extrema preocupación por las amenazas, coacciones y agresiones de distinta naturaleza sufridas por un significativo número de representantes municipales asturianos; perturbando gravemente a las personas afectadas tanto en lo personal como en su actividad política y deteriorando el marco cívico de convivencia en que siempre debe desarrollarse la actividad local.

La FACC recuerda que esta no es la primera vez que expresa su inquietud por los actos violentos dirigidos contra representantes institucionales de los Ayuntamientos. En julio de 2014 y en febrero de 2018, la Comisión Ejecutiva de la FACC aprobó por unanimidad sendos pronunciamientos denunciando tales hechos. Asimismo, desde la Federación Asturiana de Concejos se secundó el pasado 22 de agosto un minuto de silencio ante los Ayuntamientos para expresar el rechazo a la violencia contra los cargos públicos locales con motivo del asesinato de Javier Ardines González, concejal de Llanes.

La proliferación en las últimas semanas de nuevos actos vandálicos contra representantes locales hace necesario que la FACC denuncie públicamente la gravedad de estos hechos, casi siempre amparados en el anonimato y en muchos casos canalizados impunemente a través de las redes sociales. Unos incidentes que violentan una actividad municipal en Asturias caracterizada por la cercanía y su vocación de servicio y que contribuye de forma decisiva al progreso y la calidad de la vida en los Concejos asturianos.

En este contexto, además de confiar en el esclarecimiento por parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, la Federación Asturiana de Concejos considera necesario que la sociedad asturiana se sume a la censura y el rechazo a estos hechos no solo como inaceptables agresiones a personas físicas, sino que los repudien también como ataque contra las instituciones democráticas municipales que la representan.

La FACC cree también oportuno agradecer a las formaciones políticas su colaboración para rebajar toda crispación social, encauzando los debates y la actividad municipal con serenidad y respeto. En este sentido, la actividad municipal debe ser irreprochable en el fondo y en las formas, evitando que las diferencias de criterio y opinión generen innecesarias tensiones en la sociedad.